

Para publicación inmediata

28 de enero de 2025

La ibogaína reduce la tolerancia de la metadona en pacientes con dependencia a opioides

En Cataluña, un ensayo clínico pionero en el mundo demuestra la eficacia de soluciones innovadoras frente a la crisis de opioides.

Barcelona — Un [ensayo clínico](#) llevado a cabo en Cataluña está abriendo nuevas perspectivas en el tratamiento de la dependencia a los opioides, una de las mayores crisis de salud pública en el ámbito global. El estudio, liderado por el equipo de ICEERS en colaboración con el Servei d'Addiccions i Salut Mental y el Servei de Cardiologia del Hospital Universitari Sant Joan de Reus (HUSJR), ha investigado la utilización de dosis bajas de ibogaína como herramienta para reducir la tolerancia de la metadona en pacientes en mantenimiento con metadona. Este enfoque podría facilitar la desintoxicación de los opioides y ofrecer una alternativa esperanzadora en el tratamiento de trastornos por uso de sustancias.

La investigación, dirigida por los doctores José Carlos Bouso (ICEERS) y Tre Borràs (HUSJR), y enmarcada en la [tesis doctoral](#) del doctor Genís Oña, supone un paso innovador en la búsqueda de soluciones basadas en evidencia científica para un problema que afecta a millones de personas en todo el mundo. En esta publicación se han presentado los resultados de una dosis única de 100 mg. La publicación de los resultados completos —que incluyen dos grupos de tratamiento con seis dosis de ibogaína cada uno, el primero manteniendo los 100 mg por sesión y el segundo aumentando 100 mg en cada sesión hasta llegar a los 600 mg— está programada para el próximo junio. Se trata del primer ensayo clínico controlado y aleatorizado que se realiza con ibogaína en 67 años desde que CIBA Pharmaceuticals patentara la utilización de la ibogaína para reducir la tolerancia a la morfina. Éste se complementa con un estudio etnográfico fenomenológico sobre la experiencia de las personas participantes, dirigido por el doctor en Antropología Antoni Llorca, del MARC-DAFITS-URV.

Resultados esperanzadores para un problema complejo

El estudio demuestra que la administración de ibogaína en dosis bajas tiene el potencial de reducir la tolerancia de la metadona en pacientes en programas de mantenimiento. Este hallazgo resulta especialmente relevante, ya que la metadona, aunque utilizada como tratamiento sustitutivo en programas de reducción de daños, puede generar dependencia a largo plazo debido a su vida media prolongada.

Según el doctor José Carlos Bouso, director científico de ICEERS, «la ibogaína supone una herramienta prometedora para eliminar el síndrome de abstinencia y revertir la tolerancia de los opioides. Su uso en dosis controladas permite disminuir gradualmente la dependencia de la metadona, allanando el camino hacia una recuperación más efectiva y sostenible».

La investigación también destaca que esta metodología podría extenderse al tratamiento de dependencias relacionadas con opioides de acción más corta, como la heroína, ampliando su aplicabilidad clínica. Estos resultados abren la puerta a futuros estudios que profundicen en las posibilidades terapéuticas de la ibogaína en un contexto médico controlado.

Además, el proyecto refuerza el compromiso de ICEERS con el desarrollo de terapias basadas en sustancias naturales, respetando tanto el conocimiento científico como las tradiciones culturales de las plantas psicoactivas. Este enfoque integral se alinea con su misión de transformar paradigmas en el ámbito de la salud mental y la medicina.

Un avance necesario en la crisis de opioides

La crisis de los opioides ha dejado un impacto devastador en numerosos países, con millones de personas afectadas y un número creciente de muertes relacionadas con sobredosis. Según el *Informe Mundial sobre las Drogas 2024* de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), aproximadamente 60 millones de personas consumieron derivados del opio en 2022, situándose como la segunda droga más consumida en el mundo, después del cannabis.

Además, los opiáceos son responsables del mayor número de muertes asociadas al consumo de sustancias psicoactivas. De acuerdo con el *Informe Mundial de Drogas 2018* de la UNODC, éstos representaron el 76% de las muertes relacionadas con el consumo de drogas a nivel mundial. En Estados Unidos, la crisis de los opioides ha alcanzado niveles alarmantes. Datos de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) indican que, en 2021, se registraron aproximadamente 80.000 muertes por sobredosis de opioides. De éstas, más de 70.000 estuvieron relacionadas con opioides sintéticos como el fentanilo.

En este contexto, el desarrollo de nuevos enfoques terapéuticos reviste una importancia fundamental. Según la doctora Tre Borràs, «los resultados de este ensayo clínico, aunque preliminares, representan una esperanza tangible para quienes enfrentan las dificultades de la dependencia a opioides como la heroína o el fentanilo».

ICEERS y el Hospital Universitari Sant Joan de Reus han demostrado con este estudio que la innovación científica y la colaboración interdisciplinar constituyen herramientas clave para abordar los retos de salud pública. Con una visión basada en la evidencia y centrada en el bienestar del paciente, la investigación sobre la ibogaína marca un punto de inflexión en la búsqueda de soluciones eficaces y sostenibles.



Contacto:

jcbouso@iceers.org

Tel. +34 930 430 284